



4/5 80

Films Selectos



AÑO V N.º 198
28 de julio de 1934

Exija con este número el
SUPLEMENTO ARTÍSTICO

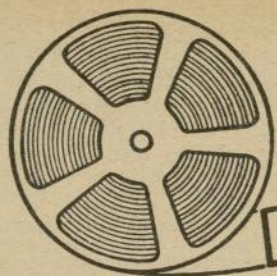
Ann Dvorak y Mauricio Chevalier protagonistas
de la bella película Paramount «El modo de amar»

Ayuntamiento de Madrid



KAY FRANCIS y
MARGARET LINDSAY

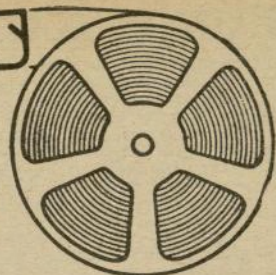
en una emotiva escena de
la película Warner Bros-
First National «La herencia»



AÑO V : NÚM. 196
28 de julio de 1934

FILMS SELECTOS

SEMANARIO
CINEMATOGRAFICO ILUSTRADO



DELEGACIONES

MADRID: Valverde, 30; VALENCIA: Plaza Mirasol, 6; SEVILLA: Federico Sánchez, Bedoya, 18; MÁLAGA: Marqués de Larios, 2; BILBAO: Alameda Mazarredo, 15; ZARAGOZA: Sifón, 11; MÉXICO: Roca, Apartado 681; CARACAS: Bruzual, Apartado 511.

DIRECTOR

TOMÁS GUTIÉRREZ LARRAYA
REDACCIÓN Y TALLERES: Calle de Borrell, 243 a 249. Teléfono 33865. Barcelona.
ADMINISTRACIÓN: Calle de la Diputación, 211. Teléfono 13022. — Barcelona.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y Colonias:	América y Portugal:
Tres meses . . . 3'75	Tres meses . . . 4'75
Seis meses . . . 7'50	Seis meses . . . 9'50
Un año . . . 15—	Un año . . . 19'—

SE PUBLICA LOS SÁBADOS
NÚMERO SUELTO 30 CÉNTIMOS



O . K .

GOOD morning, señores. How do you do? O. K.!

Conste que no he tenido que hacer el menor esfuerzo para comenzar así estas líneas semanales. Estoy empapado de idioma inglés y de ambiente norteamericano. ¡Diez meses yendo al cine casi todas las noches! Menos mal que ya han empezado las vacaciones y vamos a tener unas semanas de descanso. ¡Diez meses saturándonos de *Come in*, *Stop*, *Good by* y otras hierbas! Diez meses de estudiar inglés quieras que no.

Verdad es que también Alemania, donde por cierto sólo se proyectan películas alemanas y se considera una intromisión intolerable incluir en un programa un film extranjero, nos ha enjaretaado algunas lecciones del idioma de Hindenburg; y que Francia, la gran maestra de patriotismo y patrioterismo, se ha deslizado en nuestras pantallas con sus *Ça va! Tien! Entrez* y demás agudezas —palabras agudas— del lenguaje de Víctor Hugo.

Verdad es que todos se aprovechan del cine para extender por el mundo su idioma, y que nosotros no lo podemos hacer sencillamente porque todavía no hemos hecho nuestro cine; verdad es, en una palabra, que todos hacen lo que pueden, pero hemos de referirnos, especialmente a Hollywood por la sencilla razón de que, como puede mucho, mucho hace.

Norteamérica nos envía el celuloide por quintales y el inglés en torrentes. Desde las cuatro de la tarde hasta las doce de la noche en mil cines de España se está hablando e inculcando el idioma de Abraham Lincoln. Claro que aprender inglés no es un mal, sino una ventaja. Pero una cosa es que lo aprenda por voluntad propia el que lo necesita y otra que se imponga con fines absorbentes.

Ustedes dirán que esto puede remediarse «doblado» las películas, pero la solución es tan deficiente que acaso sea preferible aprender inglés.

Porque hay que ver, señores míos, el procedimiento que se sigue (y no hay otro) para «doblar» un film. En primer lugar, hay que traducir el diálogo. Entonces se ve que ese diálogo no sirve, porque si un actor ha dicho por ejemplo *Sure*, ha hecho un solo movimiento con la boca y no se le puede aplicar en modo alguno el «desde luego», que sería la traducción correcta.

Y aquí empieza el trabajo heroico, casi suicida, del adaptador. En este caso concreto, puede servirle la palabra «sí», y en el *Come in* puede emplear, en vez del natural «adelante» el «pase», que puede pasar porque tiene dos sílabas como el *Come in*. Pero, ¡ay!, no siempre se encuentra la palabra o la frase que, teniendo las mismas sílabas, vengán a decir lo mismo. No siempre se encuentra y entonces el adaptador, con todo el dolor de su corazón, ha de decir otra cosa. De modo que cuando oigáis decir a un personaje de una película doblada: «¡Qué calor hace!», no le deis mucho crédito, aunque os lo diga en pleno verano. A lo mejor, lo que realmente ha dicho es «Me voy a tomar el metro» o «¡Viva Rockefeller!».

El adaptador pasa horas de indecible angustia siguiendo, cazando los movimientos que imprimen a sus labios los intérpretes exóticos para encajarles palabras españolas. Naturalmente, el resultado es una especie de mosaico, de problema de palabras cruzadas, sin fuerza de expresión ni calor de vida. Hay que leer uno de esos diálogos para comprender hasta qué punto es imposible hacer nada por tan jeroglífico sistema.

Pero no es eso sólo. Aparte los inconvenientes del diálogo, que muchas veces salvan los artistas de aquí con su entonación acertada y los de allá con sus gestos, a veces realmente prodigiosos de sobriedad y fuerza expresiva, tenemos el de las voces. Joan Crawford no puede hablar hoy con una voz y ma-

ñana con otra. El efecto sería sumamente desagradable. Sin embargo, es poco menos que imposible conseguir esta unidad en el timbre de voz. Se puede contratar a una artista exclusivamente para que doble a Joan Crawford, pero nadie puede asegurar que el doble pueda cumplir siempre el contrato. Entonces habrá que recurrir a otra y la Crawford habrá cambiado de voz.

No, no es solución el sistema de doblar los films que en nutridas remesas nos envía Hollywood.

Entonces, ¿hay que seguir aprendiendo inglés? Sí, hay que seguir aprendiendo inglés americanizado. Hay que seguir soportando el alucinante desfile de los títulos sobrepuestos que revolotean en sucesión interminable entre las patas de las mesas y las piernas de los artistas.

Porque ésa es otra. Como las películas están hechas sobre la base de un diálogo, la acción tiene el freno de la palabra y a ratos es tan lenta que llega a la paralización. En este caso sólo tenemos dos caminos: o no enterarnos de nada o leer rótulo tras rótulo. Sin duda, es preferible esto último, a pesar de que generalmente los epígrafes no son un primor de literatura.

En suma, que antes el cine era un lenguaje universal y ahora sirve para universalizar el inglés americanizado.

¿Debemos rechazar por eso las películas norteamericanas? ¡Ni mucho menos! Hollywood es todavía el emporio del cine. Norteamérica es aún la gran maestra de la técnica cinematográfica. En Hollywood se ha dirigido «Amanecer», se ha fotografiado «Tabú» y se ha hecho, mejor dicho, ha hecho Greta Garbo la gran interpretación de «Como tú me deseas».

Cuando España sea capaz de tales hazañas, ya hablaremos. Pero, entretanto, vengán películas así, estén habladas en inglés o en chino.

José BAEZA

Ayuntamiento de Madrid

DE UNOS A OTROS

PUBLICAREMOS en esta sección las demandas y contestaciones que nos envíen los lectores, aunque daremos preferencia a las referentes a asuntos del cine. ❖ Los originales han de venir dirigidos al director de la sección, escritos con letra clara, a ser posible a máquina, y en cuartillas por una sola carilla, firmados con nombres, apellidos y dirección de los que las envíen, e indicando si lo desean (aunque no es imprescindible) el seudónimo que quieran que figure al publicarse. ❖ No sostendremos correspondencia ni contestaremos particularmente a ninguna clase de consultas.

DEMANDAS

1445. — *Boabdil* dice: ¿Habría algún amable lector que me dijese cuáles son los directores de los siguientes films Universal?:

Underlow, por Mary Nolan y John McBrown; *The Missisipe Gambler*, por Joseph Schildkraut y Alec B. Franc; *Night Ride*, por Joseph Schildkraut y Edward Robinson; *Hold Your Man*, por Laura La Plante; *Dames Ahoy*, por Glenn Tryon; *Un modelo de chico*, por Kathryn Crawford y James Murray; *Reckless Living*, por Mae Clarke y Ricardo Cortez; *Heaven on Earth*, por Anita Louise y Lew Ayres.

¿Y los directores y títulos en inglés de los films United Artists?:

Amor eterno, por John Barrymore y Camila Horn; *El ladrón de Bagdad*, por Douglas Fairbanks; *El circo*, por Charlie Chaplin; *El gaucho*, por Douglas Fairbanks y Lupe Vélez; *El hijo de la pradera*, por William S. Hart y Bárbara Bedford; *Los tres mosqueteros*, por Douglas Fairbanks; *La máscara de hierro*, por Douglas Fairbanks; *El puerto infernal*, por Lupe Vélez y John Holland.

1446. — *Rez* dice: Desearía saber, de la película *La mujer en la Luna*, la casa productora, dirección de esta película, fotografía, sonido, reparto y un argumento.

¿Qué películas han filmado Brigitte Helm, Joan Crawford, Conchita Montenegro, Claudette Colbert, Charlie Chaplin, Emil Jannings y Sylvia Sydney?

¿Podrían darme a conocer la letra de las canciones de la película *El favorito de la guardia*? La deseo en francés.

Asimismo desearía tener correspondencia con alguna encantadora lectora de esta revista.

Mi dirección es: Rafael de León y Estévez, Avenida del Gran Capitán, 34, 2.ª, derecha, Córdoba.

1447. — *Boabdil* dice: ¿Habría algún amable lector que me dijera cuáles son los directores de los siguientes films de la United Artists?:

La mujer disputada, por Norma Talmadge; *El capitán Drummond*, por Ronald Colman y Joan Bennett; *Whoopee*, por Eddie Cantor; *Lummoz*, por Winifred Westower; *El paraiso del mal*, por Ronald Colman y Fay Wray; *La primera página*, por Adolphe Menjou y Pat O'Brien; *Un as en las nubes*, por Billie Dove y Chester Morris; y *Una noche celestial*, por John Boles y Evelyn Laye.

¿Y los directores y títulos en inglés de los films Warner Bros.?:

La campana de alarma, por Dolores y Helena Costello; *¿Cuál era la amada?*, por Patsy Ruth Miller; *Cara o cruz*, por Charles Murray y George Sidney; y *O todo o nada*, por James Cagney y Marian Nixon.

¿Y los directores solamente de los films Warner Bros.?:

Cantaré para ti, por Al Jonson y Marian Nixon; *Bésame otra vez*, por Bernice Claire y Walter Pidgeon; *Alexander Hamilton*, por Walter Huston y Una Merkel; *El idolo*, por John Barrymore y Marian Marsh; *En la frontera*, por Armida Vendrell y Rin-Tin-Tin; *En la corriente*, por Lupe Vélez y Monte Blue; *Aurora dorada*, por Vivienne Segal y Walter Woolf; y *La oculta providencia*, por George Arliss y Bette Davis.

1448. — *Pedro Cermeño* dice: Pongo a disposición de los lectores la novela *¿Quién es ella?*, a cambio de la fotografía de Billie Dove o de Mary Carlisle.

A la vez deseo sostener correspondencia con aficionada al séptimo arte.

Mis señas son: Pedro Cermeño, Apartado 8, Arévalo (Ávila).

CONTESTACIONES

1392. — *Hudini* contesta a *El más feo lector de FILMS SELECTOS* (demanda 928): Imperio Argentina nació en Buenos Aires de padres españoles, en el año 1908.

Su nombre verdadero es el de Magdalena Niles, y cuando niña aún, debutó en su patria, en un escenario de variedades, adoptó el nombre que más tarde había de ser famoso en el mundo entero. Imperio Argentina, enseñada por su padre, famoso tocador de guitarra y cantador andaluz, se presentó al público como artista española, ejecutando distintos números de canto y de baile.

Así, como uno de los más atractivos números

de variedades, recorrió Imperio Argentina muchos escenarios de su patria y se vino a España, en donde culminó su arte con un clamoroso y unánime triunfo.

Cuando Florián Rey quiso llevar a la pantalla la obra de Armando Palacio Valdés, *La hermana San Sulpicio*, dió a Imperio Argentina el principal papel de la obra. Más adelante, sin dejar el teatro, filmó también en España *Corazones sin rumbo*, adaptada de una obra de Pedro Mata, y *Los claveles de la Virgen*. Después, los estudios que la Paramount levantó en Joinville se llevaron a esta gran artista española, si no por su nacimiento, por su estirpe y por su alma. Para el sonoro ha filmado *Ci-nópolis*, con Toni D'Algi; *El profesor de mi mujer*, con Valentín Parera; *Su noche de bodas*, con Pepe Romeu; *El cliente seductor* (Steck), con Maurice Chevalier; *Lo mejor es reír*, con Toni D'Algi; *¿Cuándo te suicidas?*, con Manuel Russell; *¡Buenos días!*, y últimamente *Melodía del arrabal*, con el célebre Carillos Gardel.

José Mojica, nació en Jalisco (Méjico), en el rancho Cerrito Colorado, hacienda azucarera y cafetera. Se educó en el colegio católico francés del Sagrado Corazón y en las Escuelas nacionales. Ingresó en la Escuela de Agricultura, para seguir la labor paterna de la hacienda y al mismo tiempo empezó a sentir la poderosa atracción del arte. Desde aquella época

UN PELUQUERO SERVICIAL

D. Antonio Martínez, desde muchos años peluquero de Barcelona, ha podido comprobar por sí mismo y en varias aplicaciones a sus clientes, las sorprendentes cualidades de la siguiente receta que puede prepararse fácilmente en su casa, con la que se logra de modo efectivo obsecurar los cabellos canosos o decoloridos, volviéndolos suaves y brillantes.

«En un frasco de 250 grs. se echan 50 grs. de agua de Colonia (5 cucharadas de las de sopa), 7 grs. de glicerina (una cucharadita de las de café), el contenido de una cajita de «Orix» y se termina de llenar el frasco con agua».

Los productos para la preparación de dicha loción pueden comprarse en cualquier farmacia, perfumería o peluquería, a precio módico. Aplíquese dicha mezcla sobre los cabellos dos veces por semana hasta que se obtenga la tonalidad apetecida. No tiene el cabello peludo, no es tampoco grisante ni pegajoso y perdura indefinidamente. Este medio rejuvenecerá toda persona canosa.

es un inteligente aficionado a la pintura y ya por entonces se iba iniciando en los estudios musicales, sintiendo la pasión por este arte que ha de ser más tarde su ruta definitiva. La revolución mejicana poseyó a los Mojica de todos sus bienes y el muchacho emigra a los Estados Unidos para ganarse la vida y auxiliar a su madre. Por fin logra entrar en una compañía de ópera en la que actúa de segundo tenor y firma con ella un contrato por cinco años. Recorren Méjico y Estados Unidos, y antes de terminar el contrato logra su parte de primer tenor en las óperas *Thais* y *Le pardon de Ploernel*. Desde entonces quedó consagrado como divo, formando parte de la Chicago Civic Opera Company y cantando con las más renombradas tipleas, con Amelita Galli Curci, Mari Garden y otras.

La Fox lo tiene contratado y ha filmado *El precio de un beso*, con Mona Maris; *Hay que casar al príncipe*, con Conchita Montenegro;

FILMS SELECTOS no se hace solidario ni recomienda ninguna de las llamadas «Academias Cinematográficas» ni «Centros de Colocaciones» de aspirantes a artistas cinematográficos.

Ladrón de amor, o *Cuando el amor rie*, con Mona Maris; *La ley del harén*, con Carmen Larrabetti; *El caballero de la noche*; *Mi último amor*, con Ana María Custodio.

Dolores del Río, nació en el Estado de Durango (Méjico), el día 3 de agosto de 1905, siendo la única hija de J. L. y Antonia Asunsolo.

Hasta los cinco años, Dolores Asunsolo vivió en el rancho de sus padres. Luego su padre la llevó con él a la ciudad de Méjico, donde se dedicaba al negocio de Banca. Después de dos años de residencia en la capital, Dolores ingresó en el convento de San José, afiliado al convento del mismo nombre de París. Permaneció en el mismo ocho años hasta completar su educación. En 1919 estuvo en Europa con sus padres. A su regreso a Méjico, Dolores del Río entró de nuevo en el convento de San José, en el que permaneció otro año. Cuando lo abandonó y en una tómbola de Méjico conoció a Jaime del Río, y cinco meses después se casaron. Esto ocurrió el 11 de abril de 1921. El matrimonio del Río viajó por Europa año y medio. Se divorciaron en junio de 1928 en Sonora (Méjico). Jaime del Río falleció en París el 7 de diciembre de 1928.

En 1925 llegó a Méjico el productor cinematográfico Edwin Carewe. Carewe vió bailar a

Dolores del Río en una fiesta que daba en su propia casa y sugirió a la joven que en su opinión, haría una excelente artista de la pantalla. Antes de partir para Los Angeles, mister Carewe invitó a Dolores a ver cómo se rodaban las películas. Una vez aceptada esta invitación, quedó convenido que ésta efectuaría su debut en la pantalla.

Dolores del Río llegó a Hollywood en agosto de 1925. La primera película en que apareció fué *Joanna*, cuyos principales intérpretes eran Dorothy Mackaill y Jack Mulhall. Después en otra producción de Carewe, *High Steppers*, con Lloyd Hughes y Mary Astor en los primeros roles; y luego en una tercera producción de Carewe, *Pals First*, esta vez como oponente de Lloyd Hughes. Después de ellas, Carewe prestó a Dolores a la Universal para actuar en *The Whole Town's Talking*, con Edward Ewerett Horton. A continuación interpretó el rol de Charmaine en *El precio de la gloria*, de la Fox. Sus películas más importantes son: *Resurrección*, con Rod la Roque; *Ramona*; *Los amores de Carmen*; *La senda del 98*, con Karl Dane; *La bailarina de Moscú*, con Charles Farrell; *La Virgen del Amazonas*; *Venganza*; *Evangelina*, versión cinematográfica del poema de Longfellow, realizada por Edwin Carewe y en la cual la estrella canta dos canciones; *El malo*, con Edmund Lowe; *Ave del paraíso*, con Joe Mac Crea, y *La paloma*, con Leo Carrillo. Fin de la contestación, Señor feo y siempre a sus órdenes queda Hudini.

1393. — De *Leugim Aicrag*, para L. López de Valdepeñas: Le ruego me diga las fotografías que usted necesita para enviármelas, pues no sé cuál es la que usted quiere; las que necesito yo son las de Greta Garbo, Marlene Dietrich y Roberto Rey.

1394. — *Carlos de Cuenca* contesta a la demanda 925: Dúo de la zarzuela *Luisa Fernanda*:

DUQUESA CAROLINA: Caballero del alto plumero, ¿dónde camina = tan pinturero? = Los caminos que van a la gloria, = son para andarlos = con parsimonia. = CAPITÁN JAVIER: Señorita que riega la albahaca, = ¿cuántas hojitas = tiene la mata? = Me parece que pasan de ciento = como las plumas = de mi plumero. = CAROLINA: Al pasar el caballero = por la puerta del Perdón, = de los altos balconajes = a sus pies cayó una flor. = Y una dama le decía, = con graciosa y dulce voz: = Esa flor se me ha caído = del rosal del corazón. = JAVIER: Una flor es el comienzo = de un capítulo de amor. = Señorita que riega la albahaca = si de atrevido = no me tildara, = yo al rosal acercarme quisiera, = donde florecen = rosas tan bellas. = CAROLINA: Caballero del alto plumero, = es tan galante = su atrevimiento, = que por mí no es difícil la empresa = puesto que tiene = franca la puerta. = JAVIER: Al pasar el caballero = por la puerta del jardín, = va hechizado, por los ojos = que le miran desde allí. = Va contento de su suerte = y embriagado del olor = de esa rosa desprendida = del rosal del corazón. = CAROLINA: Una flor no es un billete = para el juego del amor. = JAVIER: ¡Sutil olor! = CAROLINA: ¡Tal vez fatal! = JAVIER: ¡Digna la flor = de aquel rosal!

❖ Dos contestaciones de *Tahoser*:

1395. — Para *Max* (demanda 944): He aquí los directores de algunos de los films que detallo: *Un reportaje sensacional*, John Cromwell; *El conflicto de los Marx*, Victor Heerman; *Tonto de remate* y *Un león en sociedad*, A. Edward Sutherland; *El gigolo* (El favorito de las damas o *Un caballero de compañía*), Edward Sloman; *El ángel de la noche* (Horas escarlatas o *Para siempre jamás*), Edmund Goulding; etc.

1396. — Para *Asp* (demanda 945): Boris Karloff, fué el astro que se reveló en *El doctor Frankenstein*, caracterizando al «monstruo», al lado de Colin Clive y Mae Clarke. Karloff nació en Dulwich, un suburbio de Londres, el día 23 de noviembre de 1887, y su verdadero nombre es William Henry Pratt, el nombre de Karloff perteneció a su abuela materna que era rusa. El niño se educó en una escuela pública de Londres y más tarde entró a formar parte del King's College, donde sus padres pensaron que estudiarla la carrera diplomática, como algunos otros miembros de la familia. Sin embargo, reveses de fortuna le coaccionaron a abandonar su patria, y hace veinticinco años que salió de ella. Ahora, popular en todo el mundo por sus macabras caracterizaciones, rodará en Londres algunas películas (31-933).

Boris trabajó con éxito en las tablas durante trece años, pasando después a engrosar las filas de «extras» en los estudios cinematográficos. Es casado, y sus cabellos y ojos son oscuros.

Sus películas principales: *El pulpo* (El demonio del mar), con Nils Asther; *El buen ladrón* (El chico de Donoban), con Richard Dix; *El carnet amarillo*, con Lionel Barrymore; *El genio loco*, con John Barrymore; *Altas, el doctor*, con Richard Barthelmess; *El milagro de la fe*, con Chester Morris; *Tras la máscara*, con Jack Holt; *Los hijos de los gangsters*, con Leo Carrillo; *Night world*, con Lew Ayres y Mae Clarke; *La momia*, con Davis Manners y Zita Johan; *Old dark house*, con Melvyn Douglas y Gloria Stuart; *Las cenizas de Fú-Manchú*, con Lewis Stone y Karen Morley, etc.

LOS "DOBLES"

¿SON NECESARIOS? ¿DEBEN DESAPARECER?
¿O HAN DE ACEPTARSE COMO MAL MENOR?

OPINIONES RECIBIDAS DE LOS LECTORES

RECOJO su amable solicitud al pie de su artículo de usted en FILMS SELECTOS, «Los dobles», para expresar mi más modesta pero sincerísima opinión que el doblaje me merece.

Soy antidoblalista. Rotundamente antidoblalista. No por «snob» ni por empirismo, sino por convicción y por reflexión madura y consciente. No puedo concebir que haya gentes con una espiritualidad tan enfermiza que les permita aprobar y favorecer este procedimiento indigno. Gentes que se empeñan en alterar, en disfrazar grotescamente las obras filmicas y que son absolutamente incapaces de reservar la más insignificante de sus energías para el fomento (creación, sería más exacto) de nuestro tan tristemente célebre cinema nacional. Gentes, en fin, que con el más lastimoso desconocimiento de las bellezas artísticas del cinema, pretendan convertirlo en algo denigrante y falso.

Porque los dobles son un engaño. ¡Y de los más formidables! La perfección técnica de este procedimiento no elimina en el más mínimo la horrible falsedad que este procedimiento significa, cristalizada en un ataque constante a la más elemental de las propiedades que ha de poseer toda manifestación artística: el respeto a su autor y a sus intérpretes.

Los dobles no han sido reclamados por nadie. El público no acude más a un local que proyecte copias dobladas que a otro que pase versiones originales. El público cinematográfico de ahora ya no es aquella masa energúmena de años atrás, para satisfacer a la cual debía recurrirse a toda suerte de inverosimilitudes. Los realizadores del doblaje, pues, no deben, no pueden argüir en su favor el hecho de que el público les obligue a doblar. ¡Mentira infame! Al público se le debe un respeto y éste puede traducirse dejándole disfrutar de las películas tal como son, sin intentos infelices de redención ridícula por parte de inconscientes en materia artística.

Los dobles no hacen sino destruir las maravillosas aportaciones que el sonido dió a la imagen. Y es paradójal que los señores que en aquel entonces esperaban con ansiedad oír la voz de su intérprete predilecto o bien anhelaban observar la labor de su director favorito en la nueva modalidad, son los mismos que ahora intentan destruir estas aportaciones para el enaltecimiento de las cuales un día agotaron su repertorio de adjetivos ditirámicos.

Por mi parte creo que los dobles desaparecerán. Quizás algo violentamente. A la larga, la lógica se impone en todas las cosas y casos. Puede ser que

durante unas temporadas hayamos de soportar el hastío y repugnancia que nos produce este sistema incalificable, pero tarde o temprano las películas volverán a presentarse como Dios y el sentido común mandan. Por de momento podemos observar que la famosa Ley de Contingentes ha quedado sin aplicación. ¿Miedo? ¿Visión de lo que esta barbaridad hubiera reportado? Algo será.

Sería para mí un verdadero placer que desde las páginas de la revista en que usted colabora se combatiera con toda serenidad y energía a los dobles. La eliminación de éstos debe ser obra de conjunto y el que suscribe, recientemente, ha hecho sentir su humilde voz en este sentido en algunos de los periódicos barceloneses. Semanalmente leo FILMS SELECTOS; considero que es la mejor publicación del género de nuestro país y para conservar su innegable supremacía debe velar por el cinema en todos sus aspectos. Atacar los dobles, es, ahora, el mejor servicio que en beneficio de su prestigio, podría prestar a la causa cinematográfica.

Nada más he de decir. He expuesto así «a grosso modo» lo que pienso al aspecto doblaje con toda sinceridad y tal como lo siento. Perdóne usted mi fogosidad y literatura un tanto violenta, pero es que, en mi concepto, el cinema, el verdadero cinema, es algo tan grande, tan bello, de un tan alto valor artístico y humano, que me rebelo contra todo lo que representa un embrutecimiento y una prostitución en cualquiera de sus manifestaciones.

Disponga cual guste de su muy affmo., seguro servidor, q. e. s. m.,

José M.^a CODO

Barcelona, 26 de junio de 1934

Señor Director de Films Selectos.

Muy señor mío:

Habiendo leído en su culta revista el artículo que publica sobre las películas dobladas el señor Huertas, opino lo siguiente:

Las películas «dobladas», es algo que debe desaparecer por las siguientes razones:

1.º desprestigia al artista, 2.º al director del film, 3.º a la casa productora y 4.º al cine que la proyecta.

1.º Pongamos por ejemplo, la película «Doble sacrificio»; dicha película se estrenó en ésta hace un mes, pregunté a unos amigos qué les pareció el film, unos me contestaron que no se dieron cuenta de la película, otros que se salieron a la mitad por temor a quedarse sordos, y otros me dijeron que el principal actor no sabía trabajar y que no estaban en combinación los gestos con

las voces. A unos cuantos que estábamos allí nos dolió en el alma, pues acababan de desprestigiar a un gran actor como John Barrymore, víctima del «doble».

2.º El director; otra víctima del «doble», le desprestigian el film. ¿No se han fijado alguna vez salir una escena de baile y el «doble» atacar una música distinta al paso que marcan los del film? El director y los «extras» víctimas del «doble».

3.º La casa productora lanza buenas películas y se las desacredita el «doble».

4.º La mayoría del público echa las culpas al aparato de proyección, cosa que no puedo aceptar, puesto que por lo pronto hay en ésta tres cines (que es el total de cines que hay en la población) y los tres tienen buenos aparatos como lo han demostrado con todas las películas que proyectan.

¿No fuera mucho mejor que esos señores que se dedican a doblar películas se dedicaran a producirlas y ayudarían a dar un paso más al cine español?

Lector: vuelve a leer esto y verás si tengo razón o no.

Rafael JACOB BENDAHAN

Melilla (Maruecos)

SOBRE EL TEMA DE «LOS DOBLES»

De esta interesante encuesta organizada por FILMS SELECTOS no creo salgan conclusiones. Consideramos las posiciones definidas.

Siempre la crítica sana —de esa por entre cuyas líneas discurren cauces de libertad— presentará su rotunda oposición al degradante sistema de los «dobles»; siempre, de los sectores afectos, en cualquiera de sus modalidades, a los intereses industriales del cinema partirá la defensa de los mismos. Por otra parte —¿por qué no decirlo?— el indispensable factor público se inclina de doblaje; se rinde a esa tirita de papel en un modo suicida y pavoroso hacia el la que se lee: «hablada en español».

Y es que todo se asienta en la base de la incultura cinemática tan completa, de que nuestro público en general adolece. Es éste, un hecho irrefutable. Aunque no busquemos comparaciones y esta ignorancia es en cierto modo universal, es en España un hecho patente. Definitivo.

Dando una respuesta a la iniciativa de esta encuesta nos declaramos siempre frente a los «dobles». Estos son...

Antinaturales, por ese desacuerdo perpetuo en los sonidos, por la irritación sorda que produce el saber que las figuras que tenemos a la vista no nos hablan.

(Continúa en la página 24)

Agradeceremos que los lectores nos expongan su opinión acerca de este interesante tema y la publicaremos en números sucesivos.

Ayuntamiento de Madrid

SOY YO MISMA

por Margaret Lindsay

AGRADEZCO sumamente la atención de que soy objeto al invitarme a escribir yo misma algunos rasgos principales de mi carrera artística y, francamente, estoy tan emocionada que no sé por dónde empezar.

¿Tengo acaso historia artística? Alguien ha dicho que las mujeres, como los pueblos, para ser felices no han de tener historia. Entonces puedo comenzar confesando que soy la más feliz de todas las artistas puesto que no tengo historia. Comencé en el teatro siendo una niña apenas y, en seguida, me vine a Hollywood atraída por el cine, que me ofrece más amplio campo para correr, mejor aún, para dejar desbordar mi imaginación.

Debo confesar ingenuamente que el primer papel que me confiaron me decepcionó un poco, y comprenderán por qué. Porque se limitaron a darme el rol de «cadáver» en «Los desaparecidos», una producción dramática de que hubiera querido ser la protagonista, pero para la que los estudios Warner Bros.-First National estimaron era yo demasiado joven e inexperta.

En cambio, ahora estoy muy orgullosa, ya que esos mismos estudios se han tenido que rendir a la evidencia de que cuando una artista es demasiado joven (yo creo que la extrema juventud no es nunca un estorbo para el arte verdadero) puede fácilmente convertirse por obra y gracia del maquillaje en una mujer de media edad o en una anciana venerable, infundiendo respeto aun a los mismos directores que en estado normal la tratan a una como a un perrito faldero.

Cuando me ofrecieron el rol de Jennifer, en «El mundo cambia», se me advirtió que en pocas escenas podría aparecer yo en todo el esplendor de mi juventud y que debería avenirme a presentarme ante la lente con la huella de los años sobre mi rostro, es de-



cir, con arrugas en la frente y el pelo encanecido.

—¡Oh, estoy encantada!— exclame yo, llena de entusiasmo.

Y todos me miraron con ojos de asombro, sin comprenderme, pensando acaso que estaba un poco..., ¿cómo diré?... un poco neurasténica.

No, señores míos, no estoy neurasténica sino en todo mi cabal juicio y puedo aseguraros que me gusta muchísimo más como una mujer madura que como muchacha en el comienzo de la vida. No sé si cuando llegue a la madurez pensaré lo mismo, pero os aseguro que si llego a aquella edad y me veo como me veo ahora, con mi cabeza cana, el rostro un poco fatigado por la vida, unas arrugas dulcisimas en las comisuras de los labios y unos pliegues interesantes en la frente, estaré poco menos que enamorada de mi misma.

Además, a mi me encanta que me tomen en serio. No puedo sufrir que se burlen de mí o que me digan con aquel tonito despectivo de las personas experimentadas: «Mira, niña, tú te callas porque no entiendes de estas cosas...» ¡Vamos, que me irrita que me digan esto!...

A una mujer encanecida nadie la hará callar, antes al contrario, todos la escuchan con atención y respeto y son muchos los que se acercan a ella para pedirle consejos. Una mujer que haya sabido encanecer dignamente, despierta respeto y veneración. Su autoridad se hace sentir siempre, una dulce autoridad maternal que se reparte

suavemente entre todos cuantos la conocen. La edad madura es la edad más bella de la mujer... Y esto os lo dice una chica de dieciséis años que lo ha podido comprobar por sí misma.

Va os he confesado que en mi estado natural los directores me tratan poco menos que como a un perrito faldero y si no me dan algún puntapié para apartarme a un lado estoy segura de que muchas veces no es por falta de ganas. En cambio, cuando voy caracterizada para interpretar mi rol en «El mundo cambia», noto en seguida la diferencia con que me tratan las gentes que me rodean. Claro que saben que soy yo misma, la propia Margaret Lindsay en persona, pero me miran con cierto respeto, me llaman señora, inclinándose profundamente, y me tienen respeto, os lo aseguro.

No creáis por esto que acabo de decirlos que soy vanidosa y que sólo me gusta la madurez para que me traten con un exceso de deferencia. Yo creo, por el contrario, que no soy ni un tantico así de vanidosa. «Vanidad, tienes nombre de mujer...», pero no tienes nombre de Margaret Lindsay. Si fuera vanidosa digo yo que me gustaría más la extrema juventud que es la edad de los halagos y de los galanteos y la edad en que una todo se lo cree... En cambio, la madurez es la edad de la experiencia y de los desengaños, la edad en que el respeto que se inspira es el signo más evidente de que pasó la belleza y de que pasó la

(Continúa en la página 20)





(DEL CARNET DE NOTAS DE UN ESPECTADOR)

La familia, una de las instituciones más respetables, es uno de los temas predilectos de los «amateurs». Existen incontables padres de familia, que en las sesiones de concurso, tienen el gusto de presentarnos a su familia y nosotros correspondemos teniendo el gusto de conocerla.

La abuelita dando un caramelo a su nietecito. El matrimonio dándose la mano y avanzando dando pequeños saltos por

una avenida de tilos. La señora ríe. El señor adopta un aire displicente y antes de retirarse se permite una pirueta. Lo malo es que este film familiar es siempre motivo de trastornos y disgustos. Cuando se proyecta, el público se permite comentarios en voz alta y la familia que siempre se halla presente en el acto, acaba desapareciendo en el misterio de la obscuridad y murmurando de la poca cultura de los espectadores.

CUANDO el poseedor de una cámara cinematográfica ha tenido la dicha de efectuar un viaje a París, Londres, Bruselas, Roma y Nápoles, acompañado de su esposa, dos hijas solteras, un sobrino y un matrimonio amigo, los monumentos de estas importantes poblaciones pasan casi inadvertidos en último término y desaparecen detrás de los protagonistas. La señora, las dos hijas, el sobrino y el matrimonio amigo, figuran siempre en primer plano y tapan la geografía, la historia y la arqueología del país con toda impunidad.

Los vemos siempre saliendo del hotel, tomando el sol, dando migas de pan a los cisnes, paseando por unos claustros, montados en un elefante, siempre contentos, siempre sonrientes y dispuestos a desaparecer únicamente el tiempo necesario para que podamos leer los rótulos que nos sitúan y aclaran el misterio: «París, Londres, Nápoles...»

EL cineísta excursionista, absorto en la filmación de arroyos y árboles a contra luz, sólo tiene un instante para ocuparse de sus compañeros a la hora de comer. Al llegar esta hora, pasa ligeramente la cámara por delante de los excursionistas y se excusa con este rótulo: «Al llegar al Pico de las Agujas, comimos un poco de pan con embutido y seguidamente emprendimos el retorno.»

Y para que el pan con embutido no quede excesivamente prosaico, sitúa una lámpara en primer término, procurando que el embutido lance reflejos metálicos.

Lo más complicado del cine «amateur», son los films de argumento.

Cuando el abnegado cineísta ha escogido el argumento y ha escrito el guión, viene la tragedia escénica y del mobiliario. Ella, la protagonista, debe aparecer en camisa de dormir y caer desplomada sobre un sofá. El autor recorre la población, llamando de puerta en puerta, solicitando una señorita que esté dispuesta a aparecer en camisa de dormir. Lo único que encuentra es el sofá. Un sofá que pesa ciento diez kilos, y para transportarlo es necesario un carro con dos mulas. Amigos que posean un carro con dos mulas no se encuentran. Únicamente es fácil encontrar un propietario de un discreto Citroën 5 H. P., dispuesto a todo, mas como no es suficiente que el propietario esté dispuesto a todo, sino que es preciso que también lo esté el Citroën y éste no permite ciertos excesos, es preciso suprimir la escena.





Dos días después, se suprime una escena nocturna, porque el autor es joven y en su casa no le permiten que salga de noche.

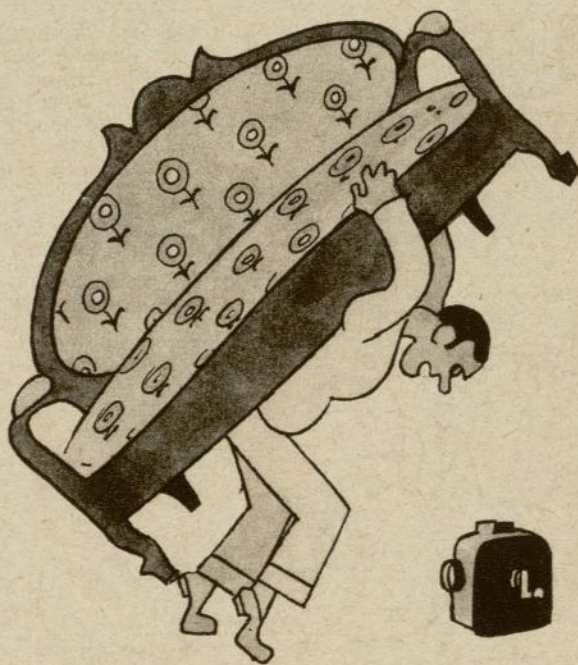
La semana siguiente se suprime una escena de multitudes, porque de los treinta y seis amigos que habían de acudir a las once en punto, sólo se han presentado siete. Y así sucesivamente, hasta que el argumento queda reducido a un señor que baja del tranvía, compra un globo, sube a la atalaya del Tibidabo, coge una flor, y hace una moraleja ante una puesta de sol.



OTRA de las tragedias de los films de argumento es la de hallar unos protagonistas.

Es una verdad histórica de muchos años que muy pocas personas saben conservar su naturalidad ante un objetivo. Desde el soldado que se retrata montado en un caballo de cartón, hasta el niño que posa para servir de recuerdo de su primera comunión, toda persona queda afectada y artificial. El hombre más campechano y natural, ante el objetivo de la cámara cinematográfica, se convierte en un barítono con un pie en las candilejas y acaba haciendo más visajes que Jimmy Durante.

HASTA hace poco los cineístas «amateurs» filmaban por placer y se divertían extraordinariamente impresionando metros de celuloide. Esto ha concluido. Hoy, el cineísta «amateur» produce bajo la mirada vigilante del crítico y ha de cuidar los ángulos y el ritmo como si fueran sus principales elementos de vida y tiene el deber de preocuparse de



los primeros planos y del «decoupage» como si de ellos dependiera su existencia.

Y una vez proyectado el film ha de pasar unos días de angustia hasta que el crítico le orienta. «Pedro Gafarró se nos presenta influido por ciertas corrientes nórdicas y con una falta de sentido del volumen, ajeno a las nuevas orientaciones de Jhohito Kriepura. La falta de ritmo perjudica la objetividad y en los ángulos agudos se acentúa la inexperiencia del autor. Es preciso una mayor concentración en el «decoupage» y en los segundos planos.»

EL cineísta «amateur» siempre tiene un pariente de buena fe, que lee la crítica y la hace suya:

—Ya he leído lo que te dicen. ¿Qué has hecho con el «decoupage»? ¿Y el ritmo? Pero, hombre de Dios, ¿qué quieres hacer sin ritmo?—


Y por un momento el cineísta «amateur» tiene remordimientos, como si con un sencillo film «amateur» hubiera comprometido el honor de toda su familia.

Valentín CASTANYS



La estrella de Paramount Carole Lombard junto a la magnífica piscina de su casa.

Ayuntamiento de Madrid



Jean Harlow luciendo su nuevo
vestido de baño, blanco y ne-
gro, sin espalda y sostenido
por tirantes que rodean la cin-
tura atándose en gracioso lazo.

Ayuntamiento de Madrid

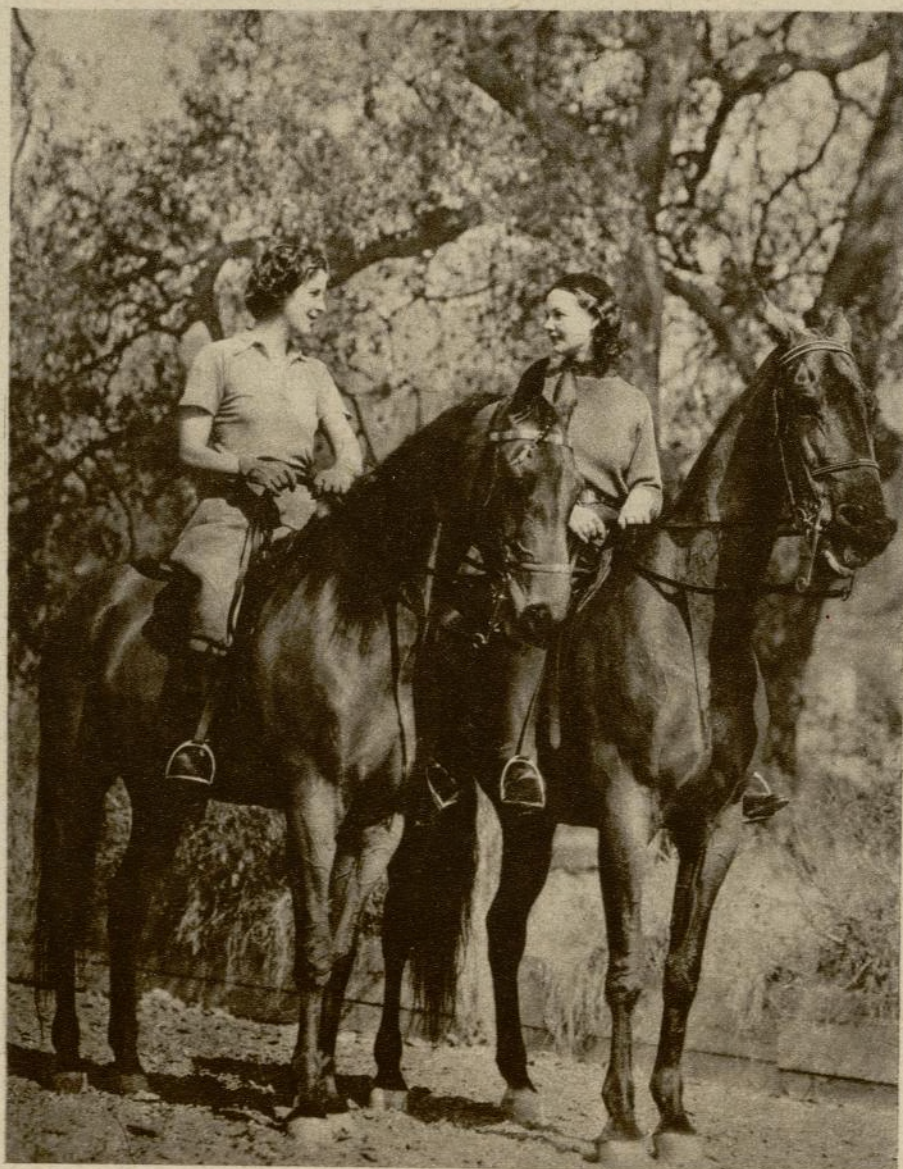


AMAZONAS DE HOY

cunstancia. Si la artista es soltera, el capricho no suele tener mayores consecuencias, pero si la estrella tiene marido, éste acaba por rebelarse y entonces sobreviene el divorcio, que es uno de los deportes que más partidarios tiene en Hollywood.

En estas fotos tenemos el gusto de presentar a los lectores a dos amazonas cinematográficas: Diana Wynyard y Elizabeth Allan. Son de las que provocan conflictos entre los hombres, por sus pantalones y por lo guapas que son.

(Fot. Metro-Goldwyn-Mayer.)



TODO cambia en esta vida. Las amazonas de hoy son muy distintas a las de los tiempos románticos. Entonces la mujer era una figura decorativa sobre el caballo, delicadamente sentada y vestida como si su propósito, más que cabalgar, fuera posar ante un pintor de retratos. Las mujeres de hoy se ponen unos prácticos pantalones y montan a horcajadas.

No es que desdeñen la estética; es que buscan una estética nueva, en la que la audacia y el desenfado juegan un papel importante.

Y es que hoy el sexo bello y débil ha perdido la debilidad, quedándose sólo con la belleza.

Un detalle importante es que estas amazonas modernas, al bajar del caballo siguen con los pantalones puestos. Sobre todo en Hollywood, y especialmente entre las artistas de cine, las mujeres se empeñan en llevar los pantalones en todo momento y en cualquier cir-

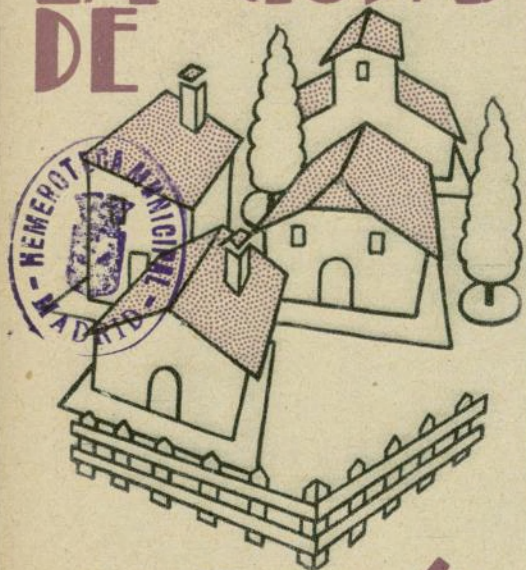
EL CINE Y LA MODA



Merced a una originalísima idea, Diana Winyard, actriz de la Metro-Goldwyn-Mayer, con sólo dos sombreros, uno blanco y otro negro, se arregla todos los modelos que luce en esta fotografía.

Ayuntamiento de Madrid

LA CIUDAD DE



CARTÓN

NO pudo hallar Martínez Sierra un título que reflejase de modo más breve y exacto la fisonomía de Hollywood. Porque no es otra cosa aquel poblado flamante y luminoso construido al amparo de la industria cinematográfica norteamericana: una ciudad de cartón, de pega, donde hasta las coquetonas residencias de los astros y asteroides de la pantalla tienen, por fuera y por dentro, ese eterno aspecto de cosa nueva, de casa de muñecas emplazada en un fantástico bazar de cuento de hadas.

El ilustre autor de «Canción de cuna» ha dado, sin embargo, a la frase un significado más bien filosófico. El cartón y la pintura de una decoración suntuosa sirven al protagonista de la película para hacer una síntesis de la vida en Cinelandia, donde ni los objetos ni los seres pueden escapar a la mentira de las apariencias. Vidas falsas, reinados efímeros, vidrios que tulguran bajo la luz de los «soles» —también artificiales— con brillo de joyas, aventureros que parecen príncipes, príncipes que arrastran una existencia triste a las puertas del *casting-office*, ingenuas del celuloide cuyos devaneos fuera del *set* escandalizan a la población hollywoodense —que ya es escandalizar—, vampiresas que en la intimidad del vivir cotidiano sienten bajo la mirada masculina el rubor de una colegiala y tienen toda su ilusión reconcentrada en los quehaceres domésticos, rufianes cuya conducta privada pudiera servir de ejemplo a muchos que presumen de caballeros, caballeros que

(Continúa en la página 17)



NEW YORK
MADRID - Madrid



ARTISTAS DE AHORA

PEGGY WOOD

actriz que ha aumentado el elenco
de la Fox. (Foto servicio exclusivo
por Sabuni International Syndicate.)

La ciudad de cartón

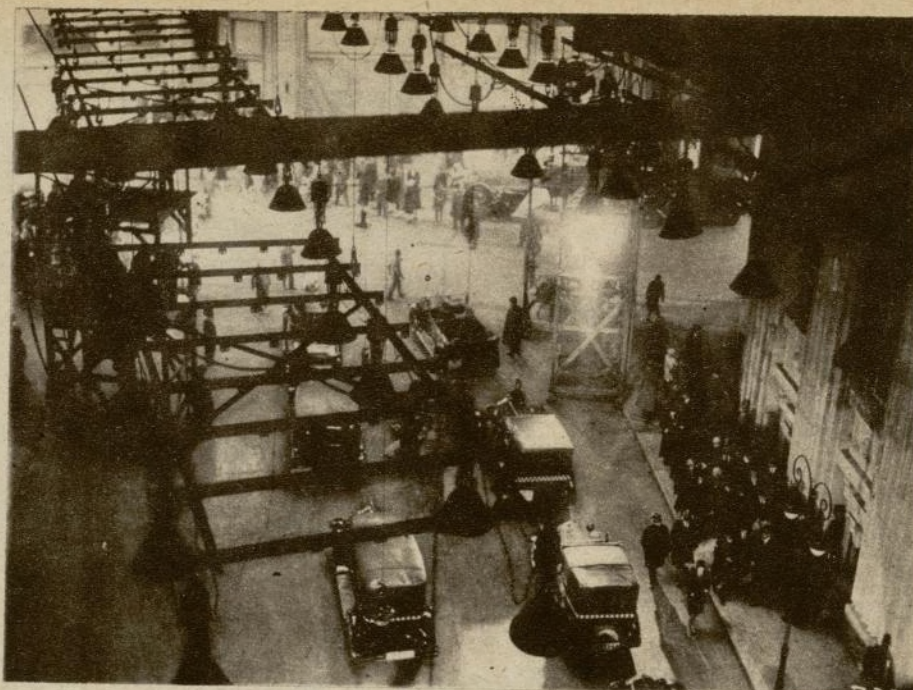
(Continuación de la página 14)

dejan de serlo en cuanto traspasan la puerta del estudio, sempiternos castigadores cuyos descalabros amorosos, de ser conocidos, defraudarían para siempre a sus candorosas enamoradas de todo el mundo, virtudes fabricadas y prestigios demolidos por los departamentos de publicidad con vistas a la taquilla, que es, en definitiva, la que rige los destinos de aquella Babel moderna, vértice de millones de miradas, tierra de promisión para muchos, arrecife donde tantas naves románticas perdieron su timón y su arboladura al primer choque contra el oleaje impetuoso de una realidad cruel e imprevista.

Aquellos que sienten predilección por el espectáculo cinematográfico esgrimen con frecuencia un argumento pretendiendo justificar la razón por la cual lo prefieren al teatro: en el «cine» todo es auténtico. El mar es de verdad, las paredes no se mueven cada vez que el actor empuja una puerta; el bosque, el valle, la vía pública son reales, mientras en el teatro tenemos que aceptar el convencionalismo del papel pintado. Si un actor ha de llegar en automóvil, sistemáticamente suena una bocina mientras otro, el que está en escena, asomándose al foro, dice, con atectación mal disimulada: «Ahí llega Fulano en su coche.» Cuando otro entra asegurando que fuera llueve torrencialmente estamos obligados a creerlo porque él lo dice, aun cuando sus pies charolados, su impermeable y su sombrero completamente secos demuestren lo contrario.

Y en parte no les falta razón a quienes tal cosa afirman. El «cine» es eso: naturalidad; debe serlo, al menos, que por algo la cámara goza de libertad absoluta para cambiar de emplazamiento tantas veces como le plazca.

Pero es que, aunque parezca una incongruencia, Hollywood no es el «cine», sino solamente la ciudad «del cine» o «para el cine». Y dentro del círculo vicioso en que nos colocan siempre los financie-



La calle céntrica y concurrida de una gran ciudad.

ros, volveremos al punto de partida: el dólar, dueño y señor de aquel feudo.

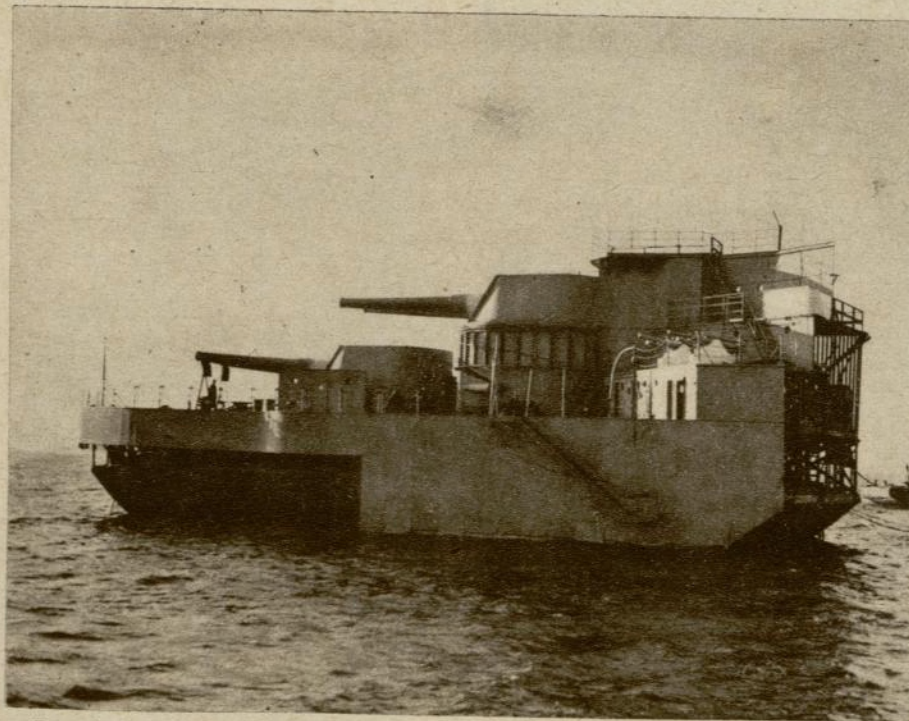
Si dejamos aparte la labor de cuatro románticos que, arrojando quién sabe cuántas dificultades morales y económicas, organizan la caravana y parten en distintas direcciones para arrancar al paisaje sus bellezas naturales, los demás se ven forzados a dirigir sus obras en ambientes falsos. Aquí un lago, allá un acorazado; junto a él una plaza de pueblo, el rincón de un oasis, una estación ferroviaria, la poterna de un castillo, los bajos de un rascacielos, la calle céntrica y concurrida de una gran ciudad. Fondos perfectos de apariencia, fieles en la reproducción de sus más pequeños detalles, construcciones de cuya autenticidad no es posible dudar. Y, sin embargo, cartón; cartón y pintura. Decorados corpóreos, pero decorados, al fin,

sin más diferencia con los otros que el procedimiento de ejecución. Tan maravillosamente contruados que ni a simple vista es posible a veces descubrir la ficción.

A este propósito recuerdo algo que contaba una artista española a su regreso de Hollywood. El día de su llegada los directivos de la empresa que la contrató le iban mostrando las dependencias del estudio. Al salir de un pabellón observó que, en lugar de subir a un automóvil parado a la puerta, sus acompañantes echaban a andar calle arriba. La calle era, por cierto, magnífica, con edificios espléndidos y tiendas muy lujosas, en cuyos escaparates lucían vistosos artículos de todas clases. La vía estaba desierta, sin embargo; ni transeúntes, ni coches, ni guardias; un silencio que sólo rompía el eco de las pisadas. Un poco extraño era todo esto, pero, recién llegada al país de las cosas absurdas, no se atrevió a opinar. Sólo advirtió de lo que se trataba cuando, al penetrar en una camisería para adquirir cierto artículo expuesto en la vitrina, se encontró en medio de un imponente esqueleto de listones, harpilleras, cartón y papel con grandes chafarrinones de pintura.

Si nos situásemos fuera del campo visual del objetivo, arriba o por detrás, podríamos ver toda esa complicada trabazón de tablas y pingos manchados de yeso que corona y respalda esos grupos de edificios, contruados nada más hasta donde lo requiera el tiro de la cámara.

Esa es la característica de Hollywood: el *camouflage*, que de los escenarios trasciende a la vida. Es un mundillo traidor donde todo miente, hasta el *cameraman* que, colocando la máquina con habilidad, superponiendo filtros de diversos colores, nos hace trasladarnos a lugares que, por regla general, sólo existen en nuestra imaginación, sugestionada por un párrafo colocado al principio de un «film» y, muchas veces, ni aun eso: simplemente por su título, que trae a nuestra mente la evocación de un país lejano, de un ambiente exótico que ansiamos conocer.



La madera, el lienzo y la pintura pueden procurar, convenientemente utilizados sobre una barcaza, un trozo de acorazado al que no le falta ni el movimiento producido por el oleaje.

LA CUCARACHA

DIRIGIDA POR LLOYD CORRIGAN, SERÁ UN ÉXITO

Servicio exclusivo por
SABUNI INTERNATIONAL SYNDICATE
Hollywood, California

AQUELLA mañana, al presentarme en terrenos de la «RKO-Radio-Pictures», en mi cotidiana visita profesional, al cruzar uno de los «stages», donde había un nutrido grupo de personas, y entre éstas se encontraba el buen amigo Johnny Everts, quien estaba como ayudante del director, oí que alguien me llamaba:

—Usted también...—

Quedé sin saber de qué se trataba. La misma voz que se había referido a mí, volvió a sonar:

—Sí, usted también tomará parte.

—Pero...

—¿Qué le pasa?



«Radio Pictures», en cuyos terrenos fué laborada.

Total..., ocho días de trabajo y un par de cientos dólares en mi cartera...

NO es el sabor grato de esta aventura el que me mueve a escribir estas líneas; es más bien mi deber de informador. Por lo mismo no es un juicio crítico el que pretendo, es solamente una reseña breve de lo que vi y oí durante los días de mi actuación.

Estrellas de esta película son la encantadora señorita Steffi Duna, el apuesto galán Paul Porcasi y el simpático actor Don Alvarado.

La historia gira en torno a la popular canción que le sirve de título y la acción se desarrolla dentro de una cantina supuesta en tierra mejicana.

Una vez más, el director mister Lloyd Corrigan, que ya nos ha demostrado su entusiasmo por los asuntos mejicanos en



—Señor, yo soy un periodista, no un actor.

—Pero seguramente que le agradará ganar dinero por trabajar en nuestra película. El director asegura que tiene usted un tipo original, y quiere que usted tome parte en la cinta.

—Pero...

—No se preocupe, ya verá cómo queda encantado con la aventura.—

El ayudante me llevó ante el director, antes de un arreglo definitivo de intereses, a fin de que me pusiera el visto bueno definitivo.

El señor Lloyd Corrigan, que actuaba de director, es un hombre de pequeña estatura, vivaz, pulcro, de carácter alegre. Con todo respeto, el ayudante le informó, refiriéndose a mí:

—El señor es un periodista.—

El señor Corrigan, nervioso, ordenó:

—Que le den el doble; lo necesito.—

Y así fué cómo entré a formar parte del elenco de la película musical en technicolor «La cucaracha», que, producida por la «Pioneer Pictures Corporation», será distribuida en breve por la





«The broken wing», «No one man» y «He learned about women», ha tenido oportunidad de lucirse demostrando su observación sutil sobre nuestra raza.

El argumento pertenece al director Corrigan, a quien han soportado como productores el señor Kenneth Macgowan y la señora Carly Wharton.

La adaptación cinematográfica es debida a los señores John Twist y Jack Wagner, este último gran conocedor de nuestros idioma y costumbres.

El procedimiento fotográfico en que será presentada esta película, que dicho sea de paso, es de corto metraje, es el llamado tricromía, o séase la superposición de los tres colores fundamentales, amarillo, rojo y azul; nueva modalidad que se pretende lanzar al mercado, llevada a cabo por el fotógrafo Ray Rannahan.

Los diseños del vestuario, muy acertados, fueron presentados por el famoso artista pintor Robert Edmond Jones.



Tales son los elementos que colaboran en esta película musical en technicolor.

DURANTE los breves días de mi actuación frente a las cámaras, tuve oportunidad de apreciar, ante todo el buen carácter, cortesía y raras habilidades y conocimientos del director Corrigan, hombre demócrata que sabe inspirar efecto sin descender a la chabacanería.

También guardo una grata impresión de la dulce belleza de la señorita Steffi Duna, que, según juicio autorizado, lleva en su cuerpo gran suma de gracia y una alma de hondo sentir. La señorita Duna, a cuyo cargo están los cuplés centrales de la popular canción mejicana «La cucaracha», hace derroche de exquisita gracia, que seguramente le valdrá la simpatía de nuestros públicos. También el actor Paul Porcasi, merece ser recordado por su bonhomía y sinceridad.

Elementos de valía en el ambiente artístico hispano de Los Angeles toman

parte en esta película, poniendo una nota auténtica; me estoy refiriendo a los señores Alfonso Pedroza, Samuel Pedroza, Enrique Acosta, Charles Stevens y Julio Rivero.

Los números de baile han sido dirigidos por el bailarín clásico Russell Lewis, actualmente uno de los más famosos sobre la Vía Blanca de Nueva York, de donde vino contratado por la «Pioneer Pictures Corporation», para ponerse frente a las huestes coreográficas que figuran en la cinta. El primer número de estos bailes, titulado «Chiapanecas», es interpretado por seis parejas que lucen nuestros trajes regionales con singular gallardía. Los acordes de «La cucaracha» dan ambiente a varios bailes que recuerdan la rumba, la carioca y el tango.

Pienso que la película a que hago referencia ha de gustar, y así lo deseo en provecho de los buenos amigos que supieron ofrecerme sus distinciones afectuosas.

Víctor José SABUNI

Propiedad asegurada Prohibida la reproducción



MIENTRAS EL CORAZON ES JOVEN EL ROSTRO DEBE CONSERVARSE JOVEN



TODO depende del uso diario e inteligente de ciertas cremas puras y apropiadas al cutis femenino.

Millares de señoras en todo el mundo lo han podido apreciar al poco tiempo de usar las exquisitas cremas Gemey. Crema Gemey de noche - el moderno Cold Cream - limpia la piel hasta el interior de los poros sin despojarla de sus aceites naturales, lo cual no se logra empleando únicamente agua y jabón. Esta crema tiene además la rara propiedad de conservar el cutis fresco, terso y suave.

Crema Volátil Gemey - sin grasa - Su misión es proteger la delicada piel del rostro contra los efectos del aire, el sol y el polvo, conservando la hermosura obtenida mediante el uso continuado de la Crema Gemey de noche. Es una excelente base para que los polvos queden indefinidamente adheridos.

OTRAS CREACIONES Gemey

POLVOS - COLORETE - LAPIZ DE LABIOS - COLONIA
LOCION - EXTRACTO - CREMA LIQUIDA DE PERINOS
BRILLANTINA - TALCO - POLVOS REFRESCANTES

CREMA DE NOCHE
O CREMA VOLATIL
TARRO 5 PTAS. - TUBO 3 PTAS.
(HABERSE APTADO)



CREMAS Gemey
RICHARD
HUDNUT

SOY YO MISMA

(Continuación de la página 7)

juventud... De ningún modo puede ser signo de vanidad el deseo de llegar a aquella edad que está tan lejana y que, gracias a la oferta de la Warner Bros-

First National, he podido saborear apenas cumplidos mis dieciséis años.

Espero que cuando llegue por mis propios pasos a esa edad divina que ahora me encanta, tendré una larga historia artística que contaros y dejo para en-

tonces el escribir una historia larga, larga, larga, acaso más larga que la de Scherazade. Os prometo entreteneros, por lo menos, mil y dos noches para hacer la competencia a la simpática narradora oriental.

¡Hasta entonces, mis buenos amigos!

Margaret LINDSAY

DEPÍLESE CON ESTA LOCIÓN

Yo uso la Loción Depilatoria PRO-BEL, por cuatro razones: porque es más eficaz que ningún otro sistema; porque está siempre lista para usarla y no tengo que preparar pastas irritantes y apesadas, ni me corto con la navaja; porque en menos de un minuto me quita hasta el último pelo y vello superfluo y me deja la piel fina y suave, y porque, a pesar de todo esto, me sale más económica que un depilatorio corriente. Un frasco de Loción Depilatoria PRO-BEL contiene 5 veces la cantidad de sus imitaciones y sólo cuesta 5 ptas. en perfumerías y droguerías. Si no la encuentra, pídale a PRO-BEL, S. A., París, 183, Barcelona, acompañando 5'50 ptas. en sellos de correo. Contra el sudor excesivo y su olor desagradable debajo los brazos, use la Loción Desodorante PRO-BEL. Cuesta lo mismo que la Loción Depilatoria.



Cafés del BRASIL POR TODA
ESPAÑA



Exigid
los Cafés del Brasil
Son
los más finos y aromáticos

CASAS BRASIL
PELAYO BRACAFÉ CARIOCA

¿INFELIZ EN AMORES?

Para lograr éxito en la conquista amorosa, se necesita algo más que amor, belleza o dinero. Usted puede alcanzarlo por medio de los siguientes conocimientos:

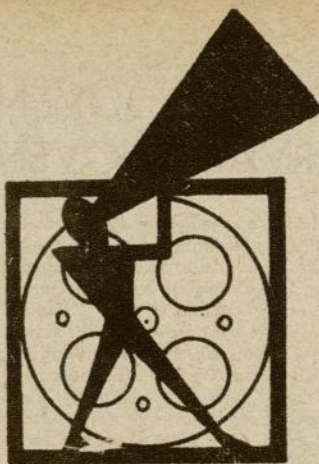


«Cómo despertar la pasión amorosa. — La atracción magnética de los sexos. — Causas del desencanto. — Para seducir a quien nos gusta y retener a quien amamos. — Cómo llegar al corazón del hombre. — Cómo conquistar el amor de la mujer. — Cómo desarrollar mirada magnética. — Cómo renovar el aliciente de la dicha, etc.»

INFORMACION GRATIS. SI LE INTERESA, ESCRIBA HOY MISMO A

P. UTILIDAD

APARTADO 159, VIGO (ESPAÑA)



NOTICARIO

* * * * FILMS SELECTOS * *

Méjico

La compañía filmadora que preside Luis G. Peredo, y que rodará el tema engendrado en la novelesca forma como fué escrito el Himno Nacional, anuncia para la primera quincena de este mes la inauguración de sus trabajos.

Aun se ignora quiénes figurarán en el reparto.

Toca a su fin el rodaje de «Corazón bandolero», cinta que, bajo el patrocinio de Mexfilm, dirige Raphael J. Sevilla.

Los diversos contratiempos originados por algunas dificultades que nunca faltan en esta clase de trabajo, han quedado solucionados satisfactoriamente; por lo tanto, antes de transcurrido un mes, veremos terminada la cinta.

Eurinda Films prepara ya la filmación de «El Pri-Basilio». La adaptación ha sido entregada a la compañía por Carlos Noriega Hope, encargado de ha-



Una escena de la película B. I. P. «Blossom Time», dirigida por Paul Stein.

cerla, y actualmente tiene en sus manos el libreto Arcady Boytler, realizador que tendrá a su cargo la conducción técnico-artística de la inmortal obra de Eça de Queiroz.

«Sombras» se llamará la cinta que será confeccionada bajo los auspicios de la agrupación conocida por el nombre de «Filmadores Artisticotécnicos Mexicanos Asociados» (FAMA). Se asegura que su rodaje será dirigido por Juan Bustillos Oro, en quien nosotros, particularmente, tenemos una gran fe.

Carlos Villatoro, que debutó en las películas nacionales en «Águilas de América», fué comisionado por Fesa en uno de los roles de importancia de «El

fantasma del convento», cinta que se exhibirá a fines del mes actual. Por su magnífico trabajo ha sido contratado en exclusiva por Fesa.

José Castellot, el conocido cinematógrafo, iniciará el rodaje de «Doña Ma-línche» en esta semana.

Las Reliance Pictures han comenzado la filmación de la clásica novela de Alejandro Dumas, «El conde de Montecristo». Robert Donat, joven astro de la pantalla inglesa, que nuestro público conoce por su interpretación de Tomás Culpeper, en «La vida privada de Enrique VIII», será el protagonista y Elissa Landi su oponente. Encarnarán a otros personajes de la obra los artistas Louis Calhern, Sidney Blackmer, S. P. Heggie, Raymond Walburn, Luis Alberni, Georgia Caine, Lionel Nelmore, Wilfred Lucas, Tom Ricketts, Lawrence Grant, Ferdinand Munier, Irene Hervey y Clarence Muse. Se han construido para el film algunos «sets» que son los mayores en tamaño y más numerosos que se hayan hecho para una película. Los interiores solamente requieren nueve escenarios para sonido. Con un presupuesto establecido de novecientos cincuenta y dos mil dólares, constituye apenas exageración decir que será un film de un millón de dólares. El argumento y diálogo de «Montecristo» son de Philip Dunne y Dan Totherch, basándose en la adaptación realizada por Harvey Thev y Harry Hervey. Rowland V. Lee se encarga de la labor directorial.

Boris Karloff, uno de los actores que más éxitos han tenido en las interpretaciones de caracteres horripilantes, de nuevo paseará su figura trágica por los estudios de Columbia, que le ha contratado para una de sus próximas películas.

Lewis Milestone, que realizó «Sin novedad en el frente», dirigirá la fantástica historia del siglo próximo escrita por H. G. Wells, autor de «El hombre invisible» y varias otras obras de anti-



Anita Campillo, Carlos Gardel, Mona Maris y Vicente Padula, principales intérpretes del film «Cuesta abajo», que se está rodando en Norteamérica.



Silver Star Films



Mallorca, 228

Presentará
en la próxima temporada
1934-35

EPHRAIM BEY (EL ESPIA)



Una película de ambiente exótico bajo la dirección de

LEON POIRIER

interpretada por

GINA MANÉS

Realizada en África. Tomando parte en la interpretación por primera vez en la historia del cine, indígenas de Ethiopia.



Ayuntamiento de Madrid

cipación. El film se titulará «Los cien años venideros» y lo producirá London Films en Inglaterra para los Artistas Asociados. El anuncio de esta importante alianza viene inmediatamente después de la terminación del manuscrito de la película para la cual Alexander Korda está preparando trajes y «sets». Korda tiene el plan de emplear ocho meses en la producción y ha traído a Londres el experto en maquetas Ned Man, para realizar trabajos en miniaturas.

Todavía no se ha indicado el nombre de los intérpretes.

La guerra estará completamente mecanizada y la jornada de labor constará únicamente de cuatro horas. La película pintará la civilización durante el próximo siglo y más allá.

Continúan lloviendo honores sobre Walt Disney, creador del celeberrimo Mickey Mouse y las no menos famosas «Silly Symphonies» en colores. Acaba de otorgársele la medalla de oro de la Asociación Americana de Comerciantes en Artículos de Arte» en homenaje a la contribución, tanto técnica como estética, que



Marino Barreto y Angelillo en una escena de «El negro que tenía el alma blanca».

ha aportado al arte cinematográfico, convirtiéndole con sus films, que representan una maravilla de dibujo, movimiento y humorismo sano.

¿SABIA USTED QUE...

...la mascota de Katharine Hepburn es un travieso mono que casi le ha agotado la paciencia por completo a todo

el personal de los Estudios de la Radio Pictures de Hollywood?

...los Estados Unidos acaban de expedir un decreto permitiendo la entrada libre de películas extranjeras, bajo fianza por seis meses, sin que tengan que pagar derechos de internación?

...el verdadero nombre de Jean Parker, intérprete de la cinta «Las cuatro hermanitas», es Mae Green?

...Joan Bennett, cuya interpretación de la película «Las cuatro hermanitas» ha sido muy aplaudida, dió a luz una niña el 27 de febrero, fecha exacta en que cumplió ella veinticuatro años de edad?

...a raíz de la boda de Bruce Cabot con Adrienne Ames, el conocido galán joven ha adoptado legalmente a la hijita de once años de esta última, cuyo nombre de aquí en adelante será Bárbara Ames de Bujac, puesto que el nombre de pila de Cabot es Jacques Etienne de Bujac?

...Frances Dee y Joel McCrea esperan con ilusión la llegada de un heredero?



Hans Marr, protagonista del film «Guillermo Tell». (Foto Filmofono.)

TINTURA MARTHAND

DE POSITIVOS Y RAPIDOS RESULTADOS



Tiñe las CANAS

con una sola aplicación, dejando el pelo con el más hermoso negro natural. No contiene sales de plata, cobre ni plomo.

Caja pequeña . . 4 ptas.
Caja grande . . 6 »

DE VENTA EN PERFUMERIAS Y DROGUERIAS

...Merian C. Cooper, hasta ahora Director General de Producción de los Estudios RKO-Radio, ha renunciado a su puesto para dedicar todo su tiempo a la producción de grandes obras cinematográficas, la primera de las cuales será «Los últimos días de Pompeya»?

...para que los artistas puedan observarse por todos lados en su expresión, declamación e interpretación de películas, se ha instalado en los Estudios RKO-Radio un cuarto de espejos circulares y fijos, que cubren por completo las paredes y cielo raso?

...Pert Kelton, cuya labor en la película «Lecho de Rosas» le valió un contrato con la RKO-Radio, está construyendo un cuarto de cristal en el techo de su hotel de Hollywood, decorándolo con plantas y aves tropicales?

yendo un cuarto de cristal en el techo de su hotel de Hollywood, decorándolo con plantas y aves tropicales?

LOS "DOBLES"

(Continuación de la página 5)

Antiatrísticos, porque el «doble» no puede dar belleza, calor, brío, verdad, pasión, a unos gestos, dichos, ademanes que no realiza, por esa continua desarmonía entre la acción o sensación directa y la voz que la produce.

Antieconómico, ya que por el lucro de dos docenas de personas que «doblen» dejan de ganar muchísimas más

si el film directo y auténtico español —al que substituyen— fuera un hecho.

Antinacional, porque mal acostumbrado el público de estas cintas con voces en conserva, no apreciará en lo debido el valor de la película española, no se dará la reiterada ayuda que el film indígena requiere, etcétera.

El núcleo industrial por sus naturales intereses, el público por incompetencia unas veces y necesidad de orientación otras, aportarían una solución subversiva y condicionada; sólo, así, es atendible el tercer factor, la crítica libre e independiente, que ve algo más que un pasatiempo en el juego glorioso de las imágenes.

Joaquín VEGA

Cádiz, 1934

Para sus pestañas

**Sedución
NINETTE**



Caja 2'85 pesetas

Será el encanto de sus ojos. Refuerza, arquea y alarga las pestañas. Nunca perjudica ni escurece a los ojos. De venta en todas las buenas perfumerías.

Ninette

**NINETTE
EL DEPILATORIO IDEAL**

Único científicamente preparado, de olor disimulado y agradable; con una aplicación basta para hacer desaparecer el vello más resistente; no perjudica ni irrita la piel, por delicada que sea.



GRATIS le será entregado un sobre de los que están a la venta a 0'75 ptas. presentando este anuncio a su proveedor; caso de no tenerlo, diríjase a casas Dalmau Oliveres, Vicente Ferrer, Viladot y Perfumería Pelayo. Si no lo encuentra en su localidad también se le remitirá gratis, enviando 0'30 ptas. para gastos de envío a

PRODUCTOS NINETTE

Avenida Místral, 56-58
BARCELONA

¿Qué dice su horóscopo? Permítame revelárselo gratis

¿Quiere Vd. saber sin gasto alguno, lo que las estrellas indican y lo que el destino le depara; si la fortuna, la prosperidad y la felicidad acompañarán a Vd. en conexión con sus asuntos, ocupaciones, amor, lazos matrimoniales, amistades, enemigos, viajes, enfermedades, períodos afortunados y desafortunados, las trampas por evitar, las oportunidades por asir, y cualesquiera otra información de incalculable valor para Vd.? En este caso se le ofrece la oportunidad para obtener una Lectura Astral de su vida ABSOLUTAMENTE GRATIS.

GRATIS Su Lectura Astral que consistirá en no menos de dos páginas enteras escritas a máquina, se le remitirá a Vd. inmediatamente de este gran astrólogo cuyas predicciones han despertado el interés de los dos Continentes. Permítame que le diga GRATIS hechos sorprendentes que pudieran cambiar todo el curso de su existencia y traerle éxito, felicidad y prosperidad.

Envíe simplemente su nombre y señas escritas con claridad, indique si es caballero, señora o señorita y la fecha exacta de su nacimiento. No hay necesidad de incluir dinero pero si lo desea podrá incluir una peseta (en pequeñas denominaciones) para cubrir gastos de correo y de administración. No lo difería, escriba ahora mismo. Dirección ROXROY STUDIOS, Dept. 1317 F, Emmastraat, 42, La Haya, Holanda. Sello de Holanda. 40 céntimos.

Nota: El Prof. Roxroy goza de gran estimación de parte de sus numerosos clientes. Es el astrólogo más antiguo y más conocido del Continente. Ha estado practicando desde hace 20 años en la misma dirección. Su credibilidad podrá juzgarse por el hecho de que todo su trabajo por el cual carga dinero está basado en la garantía de satisfacción o reembolso del dinero.



Profesor ROXROY
El famoso Astrologo

—Yo, en cambio, estoy segura de que usted será un marido modelo.—
Hizo Madoz un gesto de incredulidad, y fué a contestar; pero la repentina presencia de Federico Montornés cortó el diálogo. Seguieron las presentaciones de rigor, y Federico no quiso consentir que el maestro se marchase hasta la mañana siguiente. Como las clases de adultos ya habían terminado, Madoz no encontró excusa para oponerse, y la señora salió a disponer su alojamiento. Madoz aprovechó el momento para decir al ingeniero lo de caía que encontraba a Caridad y la necesidad de procurarle una vida de distracciones y entretenimientos. Cuando momentos después entró Caridad, Joaquín Madoz recomendó distracción.

—¡Ojalá la encontrase! Pero ¿cómo hallarla en el lugar mismo donde tantos recuerdos suyos quedan?... ¡Pobre Rafael! Hasta los clavos del huerto plantados por su mano me hablan de él. Hasta el aire que sopla rumoroso en el pinar. ¡Cuántas veces me decía: «¿Oyes, Caridad? Ese rumor que no parece decir nada, es un cántico, una balada salvaje... ¡Es arte!» El rayo de sol que entra por la ventana y se estrella donde él ponía los pies... todo, todo me lo recuerda vivamente... ¡Siempre él!—
acabó con un hondo desahogo que hizo estremecer a los dos hombres.

—Salga usted de aquí, Caridad, todos los días, todas las tardes —exclamó, enternecido, el maestro de Valdecabres—. Busque por esas sierritas, por esos campos, el contacto saludable del sol, del aire, de los dulces aromas montesinos. Usted necesita esos tónicos. Trepe después por

las cimas de la Sorocha y baje hasta las hoscas casuchas de sus laderas. Cuadros de dolor y de angustia llevarán a su corazón acongojado hábitos benditos de resignación, de reposo, de calma... Encontrará dolores, aliviará pesares, enjugará lágrimas, y, cuando vuelva a su casa con el alma llena de las desgracias vistas, la suya le parecerá pequeña; cuando caiga en la cama, rendida por el desusado ejercicio, mientras los miembros descansan, mientras viene el sueño que repara y conforta, no padecerá los penosos insomnios que hoy la aquejan, porque llenarán su cerebro ideas altruistas, y su corazón sentirá las satisfacciones de haber remediado desdichas. Despertará usted con la conciencia tranquila, limpia, con el ánimo sereno y alegre de haber hecho el bien. Créame, eso le ayudará a olvidar...—

Un sollozo resonó en la estancia, iluminadamente por un claro de luna.—
—Sí, eso es muy hermoso, mucho, y lo haré —gimió la viuda—. Pero ¡olvidar!... ¡olvidar!; mucho quise a Rafael, y, con todo, encuentro más fácil volver a querer como le quise a él que olvidar. ¡Olvidar, no!

Impresionados, callaron ambos hombres sin saber qué responder. La noche había hecho negros el cielo y la tierra. El escaso rayo de luna que entraba por la reja brillaba insistente sobre Rafaelín, sentado en la alfombra, y cortaba el silencio reverente al dolor de aquella mujer el maullido de un gato quejumbroso, a quien el niño agarraba de una oreja, y su voccilla cristalina y suave, que gritaba en el colmo del alborozo con su media lengua:

—¡Catul... ¡Catul!...

varacho. Debe estar usted muy satisfecha, porque este chiquillo es una hermosa promesa para el porvenir. —
Y besaba al pequeño rollizo, alegre, de ojazos color violeta, que le tiraba de las onduladas guedejas, descomponiéndole el peinado.

—¿Cree usted? Así me lo han dicho los médicos, pero no lo creo. ¿Sería por consolarme, por animarme? ¿No será este pobrecito otra víctima? —
—No; seguramente no, Caridad. El niño está admirablemente constituido; es hijo de madre sana, y la educación preservativa hará el resto. ¡Y es tan inteligente, tan vivo, tan simpático! —

Madoz, que adoraba a los chiquillos, sentíase enamorado de aquel travieso morenito.

Agotado el tema de conversación por Caridad, comenzó Madoz a referir sus aventuras de Valdecabres con una expansión y una sinceridad que no usaba por cierto ni con el mismo don Crisanto. Indignábase la joven al enterarse de los manejos de Ballester; sentía lástima por María de las Mercedes; se reía de los afanes de grandeza de la neurótica familia, conmoviéndose un poco cuando oyó relatar la pelotera de la fiesta del árbol, las frases ofensivas de Pilar, la enérgica respuesta de Madoz, la defensa leal del mayorazgo, reconciliado ya con el maestro; y de su conmovión hubo de salir para soltar una espontánea carcajada al oír la graciosa referencia de las carlabazas que en Forna dieron al señor de Valdigna.

—A mí me dijeron que se casaba usted con Isabel Galiana —arguyó la viudita, con algo parecido a una sombra de ironía.

—¿De veras?

—Sí; una amiga mía me lo escribió...; no quise creerlo, porque no me pareció Isabeleta la mujer destinada a hacerle a usted feliz... Le he tratado a usted poco, pero tengo formado mi concepto.

—Dios le pague esa benevolencia, aunque seguramente no la merezco. Hizo bien en no creer ese chismecillo.

—También me dijeron que se casaba con la hija de don Faustino Ca-
brera.

—Otro chismecillo completamente falso. Me hacen una enormidad de novias; más que cuando tenía dieciocho años.

—Sí, ¿eh?... Pues usted ya no está en edad de hacer novillos —profriró, poniéndose seria, Caridad—. Usted debía casarse.

—Tiene usted razón. Los solteros, mientras somos jóvenes, pasamos la gran vida... en apariencia, pues yo mismo soy de los que en la soledad del cuarto solitario se sienten románticos y añoran un querer; pero en cuanto se doblan los cuarenta, son trasto viejo a quien ninguna mujer joven puede querer, como no vaya cegada por el dinero. La misma familia los mira como objeto explotable; y cuando la ancianidad llega, cuando son el fruto que la avaricia de los deudos exprimió consumiendo los ahorros de su justo trabajo, entonces, olvidados en un rincón, pasan los tristes días de su ocaso, sin que la mano cariñosa de la compañera ayude sus pasos, sin que les aliente el sostén amoroso de los hijos, ni el beso cálido de los nietos; los endulce los dolores de su vejez... Castigo justo de Dios al hombre que o quiso hacer felices con su tra-

bajo ni con su ternura a otros seres.

—¡Es cierto! — murmuró Caridad.

—Por eso, porque me espanta ese cuadro, porque me siento capaz de querer mucho a una mujer, quiero casarme; pero no quiero malgastar esos amores en quien no lo merezca, en quien no lo comprenda...

La voz le había temblado un poco sin querer.

—Sí, Madoz: sería doloroso. El matrimonio es negocio de cariño nada más. No puede haberlo si las almas no se compenetran, y mal pueden compenetrarse si las educaciones son opuestas, como entre usted y la Galiana, por ejemplo — aseguró gravemente la joven.

—Es verdad. ¿Pero usted no cree que la educación puede modificar ese carácter? — dijo el maestro suavemente, sin sentir lo que decía, sólo por ver lo que la joven contestaba.

—Me parece que no, Madoz. Son muchos años de libertad salvaje los que ha disfrutado esa señorita para reducirta ahora a la disciplina, infiltrando en su corazón el respeto, la obediencia que deberá guardar a su marido. Estas cosas no se pueden improvisar. Tal vez por predisposición se amolde divinamente a las disciplinas conyugales. ¿Por qué me pregunta usted eso? ¿Acaso se siente enamorado de la Galiana?

—No, señora — contestó Madoz con difana sinceridad.

—Me alegro — suspiró la joven aliviada.

Madoz levantó la cabeza y la miró; ella explicó al punto sencillamente:

—Me interesa mucho la suerte de usted, y quisiera verle bien casado.

—Soy muy exigente — dijo el muchacho.

—Hace bien. Estas cosas de casamiento, o se hacen como Dios manda, o no se hacen. Casarse sin pensarlo es una locura. Puede venir la indiferencia, el desvío; puede venir una desgracia, una enfermedad, como a mí me ocurrió con el pobre Rafael.

En este trance está el yunque donde se conoce el temple del cariño: el dolor. ¿Cree usted que por deber se cuida al enfermo? Por deber, se vela a su cabecera; pero por amor... ¡¡¡¡¡ Y por amor se le evitan molestias, se le cuando las lágrimas ahogan, por no afligirle más; se dan besos que pueden engendrar contagios, y se retuerce el alma en espasmos de amargura cada vez que lanza quejidos de sufrimiento... ¡Eso no hay nadie que lo haga por deber!

—¿Y cree usted que es ésa la pasión, el amor...? ese mirlo blanco que todos los soñadores buscamos desalentados sin saber dónde encontrarlo? ¿No es una mentira, no es una farsa, no es un engaño de nuestro propio anhelo? —

Iluminóse el rostro de Caridad, y contestó suave, queda, sentida, con íntimo convencimiento:

—No es un engaño, no. Toda pasión es vicio, y el amor es virtud. Si en ese amor hay el arrebató y el desorden de la pasión, ¡menudado amor es, y Dios le preserve de su contagio! El verdadero cariño, la ternura realmente perdurable, esa que usted busca, es un afecto tranquilo, sin exaltaciones, siempre igual. Goza con los goces del que quiere, aunque estos goces entrañen un sacrificio para ella, y es tan ajeno al egoísmo, que no piensa ni siente más que por lo que ama, sin cuidarse de sí propio.

Algo febril brillaba en las pupilas negras; su corazón y su pensamiento estaban lejos; aquellos labios que supieron besar desafiando a la muerte, temblaban en una imperceptible agitación sentimental. ¡Qué intensidad espiritual había en aquel pobre cuerpo combatido por la neurastenia; cómo sufría hambre y sed de amor aquella alma afectuosa y dolorida! Madoz la miraba sin atreverse a hablar, con una mirada que le vendía. Tal era de ardiente y de honda. Pero ella no estaba con él; estaba en otro mundo. Solamente al oír su voz, pareció volver en sí con un estremecimiento.

—¿Y es así como usted quiso a Rafael?

—Sí, Madoz; así le quise y así debe quererle a usted la que elija por compañera.

—Sí; pero a menudo pienso si esa generosidad del cariño de la mujer que me toque podrá o no podrá ser dignamente correspondido por mí — dijo el maestro titubeando.

—¡Cómo! ¿Usted se cree incapaz de querer? — exclamó sorprendida la joven.

—Incapaz de querer, no; incapaz de hacer la felicidad de una mujer, sí, porque estoy convencido de mis pocas y malas cualidades.

—¡Lo dice usted tan serio!... La modestia excesiva no es virtud ni es adorno del alma. Más parece alarde de vanidad. No voy a convertirme en este instante en apoloquista de sus méritos. Debe usted conocerse bien, más hondamente que nadie. Su propia inteligencia le habrá prestado luz para estudiarse a sí mismo. Pues bien; dejando la modestia en un rincón, voy a decirle una cosa, quizá

una tontería, un pensamiento mío. Yo creo que la mujer que quiere a un hombre siempre es feliz a su lado a menos que dé con un mal marido. Ese cariño verdadero de que le hablaba antes es generoso para perdonar los defectillos; bueno, para olvidar las pequeñas inconveniencias que hieren; leal, para prevenir al marido los peligros; suave, para reconciliar dulcemente... Y es alegre cuando disipa nubes, y despeja tristezas, y disimula las contrariedades. Es, en suma, desinteresado, noble, sin más afán que la dicha común, ni más ambición ni más gloria que la posesión entera de las almas. Por eso, con la felicidad del esposo llega a su colmo la de la esposa.

Sentía caer el joven sobre su corazón las cálidas palabras de aquella mujer como lluvia bienhechora fecundando las tierras. El pecho se le hinchaba en sollozos al pensar cuán grande fue la felicidad del pobre Gabiola. ¡Con qué pena se debió morir aquel hombre!

—¿Y ese abnegado cariño de la esposa, no significa sobrada sumisión al marido, algo así como una dominación por parte de él? — insistió tímidamente Madoz.

—No. Esa sumisión voluntaria dista enormemente de la esclavitud cuando dos almas que se quieren comparten con buena voluntad los sinsabores de la vida. El amor tiene fuerza para dulcificar las más hondas amarguras. Somos felices cuando somos esclavos del amor... Esa sumisión es el respeto que han de aprender los hijos en los padres para acatar el principio de autoridad.

—Yo creo que nosirvo para marido — murmuró muy convencido el maestro.



Una escena de «¡Viva la vida!», película española que dirige José M.^a Castellvi y será distribuida por Exclusivas Huet. (Foto Sevilla)

FILMS SELECTOS



Loretta Young en su nueva película de la 20th Century, «Su sino era pecar», de distribución United Artists. (Foto United Artists)



Exija con este número el
SUPLEMENTO ARTÍSTICO

Ayuntamiento de Madrid

AÑO V N.º 198
28 de julio de 1934